



# EL CENCERRO

Cencerrada 203

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1901

## LA GRAN FARSA

—Hoy es, nostramo, el día de la gran farsa. Los caciques, los muñidores de elecciones y los ganchos estan hoy en su elemento. ¡Lástima de cuatro tiros!

—Pero, hombre, tú te olvidas de que el día en que una nación dispone de sus destinos por medio del sufragio de los ciudadanos, es el más hermoso de todos.

—No me tire osté de la lengua, nostramo, que estoy hoy de mal talante.

—Pues debieras regocijarte tú también,

hermanito Liberto; porque, ¡quién sabe si del fondo de las urnas saldrá hoy la Niña!

—Eso podría suceder en otra nación cualquiera, pero en España no tenga osté cuidao que ocurra na semejante.

—¿Y por qué no?

—Porque aquí no son más que una pura farsa las elecciones. ¿Ha visto osté que en ningún país del mundo cambie la opinión pública con la frecuencia que cambia aquí? Hace dos años se fué con los sacristanes de Sinvela, hoy se irá con los ami-



gos del Tío Sam, y mañana con el moro Muza. ¿Hay una tía más sinvergonzona que la señá Opinión?.....

—Eso consiste, hijo mío, en el manubrio electoral. El que lo maneja es quien lleva la opinión por donde le da la gana. Tú mismo podrías hacer unas elecciones y traer una mayoría *libertina*, si te entregaran el citado manubrio con quince días de anticipación.

—Por eso hay que romper el tal manubrio ó enviar á presidio á los que lo vienen manejando.

—Ten en cuenta que el procedimiento merece la aprobación de las minorías, cuando se conforman con él.

—No me hable osté de las minorías, porque son cien veces más sinvergonzonas que la mayoría.

—Pero, hombre, ¿los republicanos también?.....

—Esos más que naide. ¿Ha visto osté que durante las Cortes sacritanescas que hemos padecío, hayan hecho na que valga la pena? ¿Han pedío la expulsión de los frailes? ¿Han pedío el fusilamiento de los que perdieron las colonias? ¿No les llamaron *encasillaos* en plena sesión y se callaron como muertos?.....

—Déjate, hombre, que ahora vas á ver lo que es bueno, si salen hoy triunfantes.

—No me haga osté reir, nostramo. Esto está perdío por completo.

—¿Entonces debemos renunciar á la esperanza de que venga aquí la Niña?.....

—No, señor. La Niña vendrá por otro camino.

—Con tal que venga, sea por el camino que quiera.

—Sí, señor; pero siempre será nna vergüenza que la traigan nuestros enemigos.

—¡Cómo enemigos! Los que traigan aquí la Niña no sólo serán amigos del pueblo español, sino sus hermanos, su padre, su madre y hasta su abuela. Los

enemigos habrá que buscarlos en los que ahora simpatizan con los frailes y en los que ponen en los cuernos de la luna á los amigos de los jesuitas.

—En fin, nostramo, que venga la Niña sea como quiera, á ver si acaban aquí pa siempre las grandes farsas que se siguen representando.

—¡Dios te oiga, hijo de mis entrañas!



Fué al Santo por su pie,  
y se dió allí tales mañas,  
que volvió á su domicilio  
en cuatro patas.

Unas cuantas lechuzas de Valencia, que en vez de estar haciendo calceta se dedican á servir á los jesuitas, han logrado que se haga una función de desagravios en aquella catedral, por las ofensas hechas á la religión, por el periódico *El Pueblo*, cuya lectura ha prohibido aquel arzobispo á los borregos de Cristo.



¡Qué poco piden funciones de desagravios aquéllas y otras señoras mogigatas, por los asesinatos, las violaciones y los secuestros de jóvenes incautas llevados á cabo por algunos curianas, frailes y jesuitas!

Se conoce que todos esos crímenes los encuentran ellas muy naturales, y acaso los crean gratos á los ojos de la Divina Providencia.



—Esta urna anda sola y viene á pedir-me el voto. ¡Si no lo tengo, hija mía!

Se nos ruega la inserción de la siguiente

#### SEMBLANZA DAIMIELEÑA.

Le llaman el *Patarrín*,  
semeja un perro sentado,  
es un solemne adoquín,  
adulador y malvado.

Del jesuita Becerro  
recibe inmundo salario,  
por asistir al rosario  
y perseguir EL CENCERRO.

Adora el becerro de oro,  
odia el estudio y la ciencia,  
tiene la intención del toro  
y carece de conciencia.

En tiempos fué terrorista

y manejó la pistola;  
hoy es mísero carlista  
y besa humilde la estola.

Dios y el diablo son iguales  
para tan vil criatura,  
cuyos bellos ideales  
son el dinero y la usura.

Por hipócrita y malsín,  
por bribón y redomado,  
todos auguran mal fin  
á ese audaz endemoniado.

#### EL CURA, LA GORRA Y EL JUEZ.

El teniente don Valentín, de la parroquia de Chamberí, mandó detener al joven Celestino Montes, por no haberse quitado la gorra, hallándose en la puerta de su casa, al pasar aquél con el viático; y el juez municipal del distrito del Hospicio, á pesar de que la declaración de los guardias resultó favorable á dicho joven, le condenó á un día de arresto, multa, costas, etc.

Celestino Montes no se conformó con esa sentencia, y apeló de ella al Juzgado correspondiente, sin que sepamos á estas horas en qué habrá parado la cuestión.

No contentos los clericales con interceptar la vía pública con sus procesiones, quieren también que los que nada tienen que ver con esas exhibiciones, les rindan pleito homenaje.

¡Y lo peor es que las autoridades les apoyan en sus salidas de tono!.....

#### EL FRAILE, LA CHICA Y LOS GENDARMES

A un fraile y á una muchacha  
que viajaban en vagón,  
los cogieron los gendarmes  
cantando el *Kirieleysón*.

¡Mire usted,  
mire usted  
qué bribón!





## ¡Atención! que empiece la votación!

¡Llegó ya el momento!  
Que vayan entrando,  
y las papeletas  
pongan en mi mano  
para que me entere  
de si hay contrabando;  
¡orque aquí, señores,  
hablando muy claro,  
nadie ha de votar  
por nuestros contrarios,  
y á todo el que trate  
de armarnos escándalos  
debe el alguacil  
sacudirle un palo.

El poder dispone  
que el señor Fulano  
por este distrito  
salga diputado;  
y como nosotros,  
cuerdamente obrando,  
al sol que más brilla  
el hombro arrimamos,

estamos conformes  
con el candidato,  
y nadie más que él  
será diputado,  
si no legalmente,  
por el *pucherazo*.

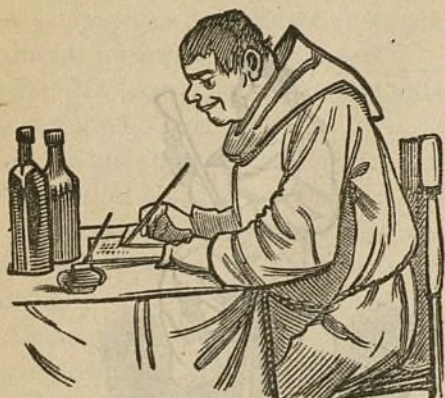
—¿Por quién votas tú,  
Francisco Moracho?

—En la papeleta  
lo traigo anotado.  
Ya sabe usted que  
soy republicano.

—¡Señor alguacil,  
coja usted ese báculo  
y dele á este prójimo  
un par de estacazos!

Y así da sus frutos  
el encasillado,  
y así nos resulta  
*sincero* el sufragio.





### Carta de Fray Liberto á los legos de todos los conventos.

Mis queridos compañeros en alforjas: La gravedad de las circunstancias me obliga á dirigirme á vosotros, pa deciros que la conduta de *vuestros* amos os va á poner á toos á parir. ¡Ay, legos de mis entretelas! La cosa está que arde, y el mejor día os van á romper el hábito por detrás.

Como vosotros no os ocupáis más que en escurrir las vinajeras y rebañar el tazón del chocolate, debéis estar á oscuras respeto á la tormenta que os amenaza. Vuestros amos se han hecho ya incompatibles hasta con el sentío común. Too Dios está ya deseando perderlos de vista pa siempre, porque al que no le han sedució la mujer, le han secuestrao la hija ó le han pillao el *gato*. Solamente están de su parte los santurrones himpróquitas, las beatas que apestan á rapé, las damas de honor y mérito falsificaos, los estetas y los maridos que le harían temblar á don Tancredo en su pedestal, si los llevarán á la plaza de toros.

Con que ya veis, hijos míos, que no pue tardar mucho en armarse la culebra.

Por eso me permito daros un consejo, y es, que en cuanto goláis la *chamusquina*, porque tie que ser á fuego vivo como os metan mano, salgáis disparaos y crucéis la frontera en cuatro jopás.

Tener presente que yo pasé por un caso semejante el año 34, y sé lo que digo por experiencia.

Conque abrir el ojo una cuarta y á salvar la pelleja sin ocuparos pa na de vuestros amos. Ellos que han amontonao la leña pa el incendio, que sufran las consecuencias de la chamusquina.

Os desea salú y güenas patas pa correr vuestro compañero

FRAY LIBERTO.



—Tú debes votar por este señor, que es partidario de los frailes.

—Pues por eso voy á votar en contra, porque yo soy todo lo contrario.

Los periódicos de oposición ponen el grito en el cielo con motivo de la *leña* que se está repartiendo en provincias para que las elecciones salgan *al pelo*.

¿Pues qué se habían ustedes figurado? ¿Habían creído en la *sinceridad* de Moret y Sagasta?...

Pues me alegro que el garrote se haya encargado de sacar á los tontos de su *apoteosis*.

### LA GLORIA DIVINA

—Me parece, Liberto, que la papalina que cogiste la otra tarde en las mismas barbas de San Isidro, fué de primer orden. ¿Qué dirían de ti los muchos lugareños que te vieron en aquella situación?



—¡Qué habían de decir, nostramo, si estaban ellos tan alegretes como yo! Ni una gota de tintillo me dejaron en la bota aquellos condenaos. ¡Jesús que modo de *pimplar*!

—De modo que ellos también quedarían aviados?

—Yo no sé cómo quedarían. A mí me tuvo que traer á cuestras el sereno, pero es posible que ellos fueran á parar á la Casa de Socorro, donde les darían el amoniaco.

—Yo no sé qué sacáis con ponerlos así.

—¡Qué hemos de sacar! La gloria, nostramo, la gloria divina.

### EL CURA Y LOS VEINTE CÉNTIMOS.

Los obreros de las minas de San Nicolás del Puerto (Sevilla), contribuyen, á la fuerza, con veinte céntimos mensuales, al sostenimiento del *padre de almas* que hay allí.

¿Que por qué razón?

Porque el *pater* ha convencido á los ingleses que explotan aquello, de la necesidad de que todo obrero pague veinte céntimos mensuales por *los entierros que haya que hacer*.

¿Eh? ¡Me parece que es discurrir con sentido!

Lo peor es que la población está ya muy cansada de tan *inteligente* párroco, y ha empezado á gestionar para que la libren de su presencia.

Y si no lo consigue por la buena, sabe Dios lo que sucederá.

En el número próximo nos volveremos á ocupar de este reverendo.

Como en Madrid no acostumbra á llover todos los días, se le están secando á Weyler las patillas.



### CANTARES DE FRAY LIBERTO

De pan el buen Romanones  
al Santo le ha hecho una capa,  
para ver si le endereza  
la pata.

Al ver en Carabanchel  
batirse tanto las tropas,  
dijo un chusco: ¿Pero es cierto  
que perdimos las colonias?

Hoy echarán los obispos  
los bofes, porque en las urnas  
triumfen de don Carlos Chapa  
todas las candidaturas.

Una estatua de la Niña  
he comprado en San Isidro,  
para que me espante á todos  
los pillos, los pillos, pillos.

### VAGOS EN EL FERROL.

Hace poco ha caído sobre el Ferrol una piara de frailes con hábito blanco, sin duda para que no se libre de la gandería ningún pueblo de España.

Y vean ustedes si son afortunados todos los holgazanes. Como no había dónde



alojarlos, fueron y se metieron en el convento de monjas de la Enseñanza, sin que nadie les pusiera ningún reparo.

¿Eh? Me parece que el alojamiento debió resultarles cómodo.

Ahora andan gestionando para que les entreguen el antiguo convento de frailes de San Francisco, hoy propiedad del ministerio de Marina. ¡Y vaya si lo conseguirán!

¡Como que les apoya en su pretensión cierta autoridad civil que tiene vara alta con Sagasta, Veragua y compañía!.....

Como los ferrolanos no proporcionen algún disgusto gordo á aquellos vagos, con seguridad meten la jeta en aquel edificio del Estado.



Con motivo del Santo,  
el padre Melitón  
baila una contradanza  
de mistó.

Las cargas de la guardia civil y los garrotazos de los polizontes, han correspondido á Sevilla esta última semana.

Aquí ya es sabido. En cuanto los obreros, huyendo de la tiranía de los patronos, se declaran en huelga, ya están al lado de éstos la *Benemérita* y los *guindillas*.

Y es que nuestros gobiernos no saben resolver ningún asunto con la cabeza.

O, por lo menos, parece que todas sus soluciones las tienen en las patas de los caballos y de los polizontes.

## EL CURA Y LAS PROVISIONES

Murió una niña de ocho ó nueve años de edad, en el pueblo de Villechas, provincia de León, y el parroquidermo se negó á enterrarla si no le entregaba antes la familia de aquélla, dos cántaras de vino, seis celemines de trigo y siete panes de ocho libras, como derechos de costumbres según dice el *páter*.

Y como no hubo medio de hacerle desistir de su pretensión, tuvo el padre de la niña muerta que cogerla á hombros y llevarla á enterrar en compañía de algunos amigos.

Y digo yo: si por enterrar á una niña tan pequeña exige el curiano de dicho pueblo tantas provisiones, ¿qué no haría si tuviera que enterrar á don Alberto Aguilera?

Entonces exigiría paja y cebada para toda su vida.

Demuestra un periódico de provincias que en ocho años podíamos reunir 1.616 millones de reales para hacernos con veinte acorazados de primera clase, cuarenta cruceros acorazados, veinte torpederos y veinte trasportes; quedándonos todavía para fortificaciones de costas 606 millones.

El cálculo no está mal. ¿Pero sabe nuestro colega el número de millones que en esos ocho años serían capaces de distraer los hombres que mangonearan en ese asunto? Pues los 1.616... elevados á la quinta potencia.

Hay que desengañarse. Lo primero que hay que hacer para que España tenga una



buena escuadra es limpiar esto de gente maleante.

Pues la experiencia demuestra, como diez y dos son doce, que aquí hay muchos *Ginesillos de Pasamonte*.



—Tú crees que porque he venido al Santo, me chupo el dedo.

—¡Quiá, hombre, ni por pienso!

—El pienso lo guardas para los frailes, que están siempre hambrientos.

—¿Ha visto osté, nostramo, las declaraciones religiosas que ha hecho mi primo el rey de Inglaterra?

—No he visto nada, hombre. ¿Pues qué ha dicho?

—¡Anda la órdiga! Que el pan y el vino de la consagración no se convierte en cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, por más bendiciones que le eche un cura ó un obispo.

—¡Qué horror!

—Y que la adoración á la Virgen ó á cualquier santo de piedra ó de palo, es una idolatría.

—Pero, hombre, ¿será posible que haya soltado esas herejías todo un rey?

—¡Ya lo creo que las ha soltao!

—Entonces lo habrá excomulgado el Papa á estas horas, y habrán roto sus relaciones con él todos los reyes, sus primos.

—Na de eso, nostramo.

—¡Pobre Inglaterra! Se va á convertir en la nación más mísera del mundo!

—Pus hasta que nos iguale á nosotros, ya tiene que correr. ¡Y eso que aquí creemos en todas esas cosas á pies juntillos!

∞

—¡Nostramo, nostramo! ¡Deme osté la lata!

—¿Qué lata es esa que me pides, lego condenado?

—La del petróleo. Me paece que ha llegado ya el momento.

—¿El momento de qué?...

—De farrimar candela á toos los *escarabajos* y sus afines!

—¡Jesús, cómo tienes la cabeza! De esta hecha vas á hacer compañía en Leganés al cura Galeote!

∞

## PASATIEMPOS

### CHARADITA

Es una letra mi *prima*,  
tiene *quita* el *dos tercera*,  
y mi *todo*, que es un rata,  
anda á ver si se la pesca.

∞

### FUGA DE VOCALES

.q..l q.. v.y. . v.t.r  
p.r. s.lv.r. l. p.tr..  
h.g. .nt.s pr.v.s..n  
d. .rn.c.

∞

### Solución á las anteriores.

A la charada: *Cadete*.

A la fuga de vocales:

El marido que á su esposa  
deja visitar conventos,  
ingresa de hecho en la clase  
de cornúpetos.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, bajo.